

Pescadores luchan contra derrames de crudo en plena reactivación petrolera en Venezuela

En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera.

“Necesitáis más gasolina para quitarte el petróleo de los pies que para salir en la embarcación”, afirmó a EFE Medardo Hernández, un pescador de 76 años.

Este hombre retrata así sus días en momentos en que Venezuela, poseedor de las mayores reservas probadas de crudo en el mundo, se prepara para recobrar el brillo de otrora como productor y exportador de hidrocarburos, aunque la falta de inversión en infraestructura durante más de dos décadas y el descenso de la producción le siguen pasando factura.

Hernández explicó, por ejemplo, que los pescadores se han visto obligados a realizar sus faenas alejados de la costa para huir de los derrames y evitar daños en sus redes.

La reposición de estas y otras herramientas pueden costar entre tres y cuatro mil dólares, dijo, por su parte, a EFE Miguel Ruiz, también pescador.

Con sus 73 años y una experiencia de casi una vida, refirió que él y sus compañeros no han parado de trabajar a pesar de los derrames, pero tienen que sortear “toda clase de marañas” para eludir y limpiarse el petróleo.

A estas afectaciones operativas se suma la precariedad de los servicios públicos en Zulia, que llevan años sufriendo fallas en el suministro eléctrico y con cortes que pueden durar entre seis y siete horas diarias en la crisis actual, según los pescadores, quienes dijeron que esto condiciona sus labores de trabajo.

“No lo podemos guardar (el pescado) porque cuando nos percatamos no tenemos luz. Tenemos que tener todo a la medida o comprar hielo para mantenerlo en la cava (nevera portátil)”, explicó Ruiz.



Empleados públicos trabajan en una jornada de limpieza de petróleo este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos

¿Por qué hay derrames?

Los derrames de las últimas semanas provienen de la ruptura de tuberías colapsadas, según dijo a EFE el director de la Fundación Azul Ambientalistas en Zulia, Yohan Flores, quien también denunció fugas de gas en el estado.

El ambientalista indicó que más de seis municipios están afectados por los derrames en Zulia, donde registra 36 tuberías rotas y más de 10 kilómetros de costas “llenas de petróleo”.

EFE constató que los propios pescadores locales han sido contratados para las labores de limpieza de petróleo, aunque para Flores esto es “insuficiente”.

“Hay algunas autoridades que están limpiando, haciendo algunas cosas, pero es insuficiente, porque falta maquinaria, tecnología, muchas cosas que necesitan los mismos pescadores que están haciendo las labores de limpieza”, subrayó el director de Azul Ambientalistas en Zulia.

A su juicio, los derrames de petróleo han aumentado en 2026 tras los acuerdos entre Venezuela y Estados Unidos, en un contexto marcado, según dijo, por el deterioro generalizado de la industria tras años sin inversión ni mantenimiento.

“En anteriores años se han suscitado algunos derrames petroleros. No eran de una gran magnitud como los que estamos viendo actualmente. Pero ahora vemos que la actividad (en el sector de hidrocarburos) ha aumentado mucho más, y esto genera que veamos en todas las costas derrames excesivos, completos, de petróleo”, añadió.

En los últimos meses, luego de que Estados Unidos capturara en enero a Nicolás Maduro en una operación en Caracas, la presidenta encargada de Venezuela, Delcy Rodríguez, dio un giro en las relaciones con el país norteamericano, lo que permitió la firma de acuerdos energéticos con empresas estadounidenses y de otros países.

En agosto de este año, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció un “histórico” acuerdo con Venezuela que duplicará las reservas petroleras estadounidenses y prevé la explotación de una quinta parte de los más de 303.000 millones de barriles que el país suramericano tiene en reservas.

Tras esto, Azul Ambientalistas ha hecho múltiples llamados al Gobierno de Rodríguez y a la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) para “frenar la impunidad ambiental” e “implementar protocolos de contención inmediatos”. **EFE**



Pescadores sostienen un red junto a manchas de petroleo a orillas del Lago de Maracaibo este martes, en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Fotografía que muestra balancines y plataformas petroleras este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Fotografía que muestra aves cubiertas de petróleo sobre una torre de electricidad destruida este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Fotografía que muestra la mano de una persona cubierta de petróleo este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia,

los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Fotografía que muestra un cangrejo cubierto de petróleo este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Un empleado público trabaja en una jornada de limpieza de petróleo este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Una persona salta desde una plataforma petrolera este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a

derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Fotografía que muestra manchas de petróleo a orillas del Lago de Maracaibo este martes, en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Personas esperan sobre una plataforma petrolera este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Un pescador trabaja en su embarcación este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies,

generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos



Empleados públicos trabajan en una jornada de limpieza de petróleo este martes, en el Lago de Maracaibo en Bachaquero (Venezuela). En el noroeste de Venezuela, en el estado Zulia, los pescadores se exponen a derrames de crudo que dañan sus redes, ensucian sus pies, generan pérdidas económicas y los obligan a batallar para mantener a flote su labor, mientras en el país se anuncia una reactivación de la industria petrolera. EFE/ Henry Chirinos

La Patilla